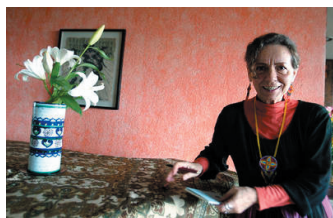


## INFORMACIÓN FCE

**‘VIVIR Y ESCRIBIR, OFICIOS QUE SIGUEN LA MISMA RUTA’.** Esther Seligson publica *A campo traviesa*, que reúne más de 35 años de estudio referido a la obra de diversos escritores. Para la escritora Esther Seligson (1941) la literatura lo es todo. Ella no cree que exista una separación entre el oficio de vivir y el oficio de escribir, sino que todo es una ruta que emprendió desde la primera infancia y que resume con la frase: “Desde siempre...”, lo que incluye un tiempo previo a su propio ser. “Decir que nací escritora suena muy mamón. Pero la verdad es que sí. Desde niña leer y escribir fue para mí algo cotidiano. Mi madre tenía un desorden de biblioteca y los libros se convirtieron en presencia diaria. Pero no me consideré escritora hasta que comencé a publicar”, explica esta narradora, poeta, ensayista y traductora. Considerada como una de las mayores escritoras de la segunda parte del siglo XX mexicano, Seligson es reacia a las entrevistas. “No soy nada blandita”, advierte desde el principio en su departamento del 11 piso, en la colonia Condesa. Abajo el arbolado Parque México y a la distancia el Popocatepetl y el Iztaccíhuatl, los volcanes que una noche de lluvia ha dejado visibles. “No me gusta hablar de mí. Me gusta que me lean. Soy gente de lectura y por otra parte soy maestra, me gusta dar cátedra, pero las entrevistas no me agradan, aunque sí el diálogo”, precisa, quien fuera la primera traductora al español del filósofo rumano Emile Cioran. El teatro ha sido su pasión, aunque nunca se subió a un foro por pánico escénico. Y el teatro la ha devuelto a la ciudad de México por un par de meses, porque actualmente ofrece un curso en el Centro Universitario de Teatro (CUT) a alumnos de cuarto año, para quienes tiene más críticas que elogios. De hecho, recuerda, que si hace más de un lustro renunció a dar clases en el CUT fue porque en una ocasión les dejó a sus alumnos leer a uno de los clásicos del teatro español. A los pocos días uno de ellos se acercó para decirle que ya sabía de qué se trataba, mientras le enseñaba un resumen sacado de internet. “En ese mismo instante subí y renuncié”. “No concibo a una gente que no lee. No concibo a mis alumnos en el CUT sin esa curiosidad. Ya ni siquiera se roban un libro. No saben lo que es el placer, la sensualidad de tener un libro entre las manos”, dice la autora, de quien el FONDO DE CULTURA ECONÓMICA (FCE) le acaba de publicar *A campo traviesa*. Un volumen que reúne más de 35 años de ejercicio literario centrado en quienes han sido sus compañeros de viaje: Clarice Lispector, Virginia Woolf, Elena Garro, Marguerite Yourcenar, Franz Kafka, Edmond Jabés, Emile Cioran, Octavio Paz y Emanuel Levinas, entre otros autores. Pero también incluye entrevistas y textos que hacen evidente su pasión por el teatro. Ahí están Julio Castillo, Luis de Tavira, Héctor Mendoza, Ludwik Margules y Jerzy Grotowsky, entre otros autores con quienes ha compartido las interrogantes del arte y la vida. “Escribo para compartir preguntas”, aclara la autora de *La morada del tiempo* y otros títulos publicados principalmente por Ediciones sin nombre. “Para mí la literatura siempre ha sido una necesidad. O escribo o me muero. O leo o me muero. O doy clases o me muero. O viajo o me muero. Todo forma parte de lo mismo, de mi manera de ser, buscar, existir. No hay separación”, precisa Seligson. *A campo traviesa* se presenta hoy a las 18:30 horas en la Librería Octavio Paz del FONDO DE CULTURA ECONÓMICA (ubicada en avenida Miguel Ángel de Quevedo 115, colonia Chimalistac). Participan en la presentación Elena Poniatowska, Vicente Leñero y la autora. Pasión por las letras. Para Esther Seligson, la literatura siempre ha sido una necesidad. “O escribo o me muero”. EL UNIVERSAL



**ESTHER SELIGSON RECUPERA EN UN LIBRO SU "ITINERARIO Y RENCUENTRO CON LA REFLEXIÓN"**. Presenta *Viaje a campo traviesa*, antología con textos escritos a lo largo de 35 años. El libro *Viaje a campo traviesa* "es un itinerario, un diálogo conmigo misma, un reencuentro con mi propia reflexión", expresa su autora, la escritora mexicana Esther Seligson, quien este miércoles presenta el volumen con Elena Poniatowska y Vicente Leñero. **Publicado por el FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, *Viaje a campo traviesa* (sic)** recupera 65 ensayos y cinco entrevistas realizadas por Seligson a lo largo de 35 años. Al respecto, la escritora manifiesta: "Me interesaba hacer esta antología porque el ensayo, al igual que la poesía no es lo más vendible, no es lo más comercial porque la gente, sobre todo, no lee. La poesía siempre se ha leído poco, pero el ensayo no. No conozco ningún alumno, en 35 años de maestra, que cargue un libro de ensayo. De poesía sí, pero de ensayos para nada, excepto los que les obligan a leer". En esta selección, que se llevó más de un año, hay correcciones, sin embargo "traté de no reactualizar algunas expresiones de mi pensamiento con las que no estaba de acuerdo, pero las dejé. Por eso me importó poner las fechas de cuando los escribí, pero eso fue un prurito mío, porque a quienes van a leer y se embarcan en la lectura les da igual cuándo los escribí, porque no es un libro para académicos. Los textos con los que no estaba de acuerdo, radicalmente, no los puse. "La verdad es que aunque sea un mamotreto de más de 400 páginas, habría otro mamotreto de las mismas páginas que no incluí", añade la autora de *Isomorfismos* y *Jardín de infancia*, y traductora del poeta Edmond Jabès y del filósofo Emile Michel Cioran. Diálogo con el alma de los entrevistados. Esther Seligson, quien vive en Jerusalén desde hace tres años, ha transitado por la novela, el ensayo, la poesía, la traducción, el cuento y la docencia. En *A campo traviesa*, además de reflexiones sobre distintos autores extranjeros y mexicanos, se incluyen entrevistas que realizó a personajes como Octavio Paz, Julio Castillo o Ludwik Margules. La entrevista, explica, "es una forma de dialogar con el alma de los entrevistados. La mayoría es gente de teatro, nunca se me ocurriría entrevistar a un escritor, prefiero leerlo. A la gente de teatro sí, porque su trabajo es algo efímero, ese sentimiento de que en el teatro ves una puesta en escena y al día siguiente la representación no va a ser la misma". A pesar de que nunca se ha subido a un escenario, "porque le tengo pavor, es el ámbito en el que me he movido como maestra (en el Centro Universitario de Teatro), además de que en alguna época escribí crítica de teatro. "Los personajes que a mí me acompañan son en su mayoría personajes del teatro más que de la literatura, salvo quizá por el Orlando, de Virginia Woolf, que para mí es el símbolo de lo que es la vida, la literatura, la pasión. La gente de teatro me apasiona porque son objetivos, son los locos más reales que tienes enfrente. Los puedes tocar, son de carne y hueso. No es lo mismo un escritor que traduce sus obsesiones por escrito o un músico o un pintor." Yo, añade, "no tengo obsesiones, tengo pasiones. A lo mejor la pasión es una obsesión. Antes tenía una obsesión que era la angustia de lo efímero, el sentimiento de la fugacidad. Pero la estancia en Jerusalén y el viaje a India en 1995, donde el tiempo realmente no existe, pulieron esa angustia, esa sensación de lo fugaz y lo efímero. Ahora tengo pasiones que son viajar, leer, estudiar, dar clases, escribir. Si no viajo, si no leo, si no doy clases, no puedo escribir". *A campo traviesa* se presenta hoy a las 18:30 horas en la librería Octavio Paz del FCE (Miguel Ángel de Quevedo 115, Chimalistac). **LA JORNADA**



FONDO  
DE CULTURA  
ECONÓMICA

**RECORRIDO LITERARIO Y DE REFLEXIÓN.** La ensayista, cuentista, novelista y poeta mexicana Esther Seligson presenta 35 años de reflexión y escritura. La ensayista, cuentista, novelista y poeta mexicana Esther Seligson (ciudad de México, 1941) presenta 35 años de reflexión y escritura con el libro **A campo traviesa**, editado por el FONDO DE CULTURA ECONÓMICA como parte de la colección Letras Mexicanas, con el que ofrece un recorrido retrospectivo que será presentado este miércoles 6 de julio a las 18:30 horas en la librería Octavio Paz (avenida Miguel Ángel de Quevedo 115, colonia Chimalistac) por Elena Poniadowska, Vicente Leñero y la autora. Ganadora del premio Xavier Villaurrutia por *Otros son los sueños*, Seligson estudió literatura española en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y francesa en el IFAL; historia del arte en el ICS y pensamiento judío en el Centro Universitaire d'Etudes Jueves en París y en el Mahon Pardes de Jerusalem. Ha impartido cátedra de historia del teatro y del pensamiento judío, y ha sido maestra en el Centro Universitario de Teatro de la UNAM desde su fundación. Dividido en "Escrituras", "Travesías" y "Dislocaciones", Seligson comparte con el lector el material que ha publicado a lo largo de más de tres décadas en diversos medios impresos del país, entre los que figuran suplementos y revistas culturales. "Recorrer retrospectivamente poco más de treinta y cinco años de reflexión y trabajo de escritura resulta una severa lección de humildad, por demás está decirlo. Nunca se sabe cómo se forman los senderos, cómo es que huellas anónimas un día escogieron quedarse, y después otras, y otras más se imprimieron encima hasta abrir brecha y marcar un trayecto que de alguna manera misteriosa resultará, a la postre, preciso, útil, dispuesto a llevar al viajero que por él se aventura hasta su destino...", comenta a modo de presentación la autora en un epílogo firmado en Jerusalem, en septiembre de 2004. La primera invitación para adentrarse en las charlas que Seligson ha tenido con Octavio Paz, con Jesusa Rodríguez, con Ludwik Margules, con Margarita Sanz, con Julio Castillo y con Luis de Tavira, entre muchos otros. Así como las reflexiones obre el mundo del teatro, ese que se da tras bambalinas, sobre escritos de otros, de monstruos y quimeras, sobre el difícil oficio de vivir y sobrevivir en un mundo hostil en el que las voces del otro, de los otros, susurran al oído que éste apenas es el inicio. **DIARIO MONITOR**

**DE LA ALTERNANCIA AL DESARROLLO.** Al analizar fríamente las críticas al gobierno del presidente Vicente Fox, aunque las hay fundadas y serias, la mayoría de ellas son ad hominem, contra la persona, sobre circunstancias secundarias o con el objeto de crear un ambiente de animadversión al actual gobierno, al tacharlo de incapaz, débil, contradictorio o de cualquier otra cosa, sin aportar ningún argumento sólido para demostrarlo. Ante la cultura opositora de descalificar sin demostrar, para desilusionar a los ciudadanos del llamado gobierno del cambio y crear nostalgia por el pasado, resulta muy útil para quienes busquen analizar con objetividad el comportamiento de la actual administración federal, el libro **DE LA ALTERNANCIA AL DESARROLLO DE EDUARDO SOJO**, PUBLICADO POR EL FONDO DE CULTURA ECONÓMICA. La importancia de ese libro para los investigadores, que pretendan ser serios en sus análisis y no sólo repetir lo que otros dicen, es la abundancia de datos y comparaciones que van más allá de simples opiniones o posiciones personales. El primer capítulo del libro aborda lo que fue una omisión del actual gobierno, aclarar a la opinión pública "el México que recibimos", pues para saber si hemos avanzado o retrocedido es importante tener claro de dónde partimos. Esquematiza las reformas jurídicas logradas y las pendientes. Abundan los cuadros que le dan claridad y objetividad al análisis. Una de las gráficas que me llamó la atención es la referente a las huelgas. Del 89 al 92 estallaron 560 huelgas; del 95 al 98, 219, y de 2001 a 2004, 162. Esas cifras, además de mostrar la gestión conciliadora de la actual



FONDO  
DE CULTURA  
ECONÓMICA

administración, dejan claro la importancia de un orden macroeconómico de baja inflación como entorno de las pláticas entre empresas y trabajadores. El libro no sólo estudia y compara las variables económicas entre esta administración y las pasadas, sino entra en el campo de la educación, la seguridad, el campo y la modernización de la administración pública. Seamos simpatizantes o detractores del gobierno foxista, si queremos fundamentar más nuestra posición, el libro *De la alternancia al desarrollo* de Eduardo Sojo es de gran utilidad. **LUIS PAZOS DIRECTOR DEL CISLE / EL FINANCIERO**

**UNA VISIÓN DE LA ALTERNANCIA. LIBRO ÚTIL / Luis Pazos.** Al analizar fríamente las críticas al gobierno de Fox, se advierte que, aunque las hay fundadas y serias, la mayoría son “ad hominen”, contra la persona, sobre circunstancias secundarias o con el objeto de crear un ambiente de animadversión al actual gobierno, al tacharlo de incapaz, débil, contradictorio o de cualquier otra cosa, sin aportar ningún argumento sólido para demostrarlo. Ante la cultura opositora de descalificar sin demostrar, para desilusionar a los ciudadanos y crear nostalgia por el pasado, resulta muy útil, para quienes busquen analizar con objetividad el comportamiento de la actual administración federal, el libro *De la alternancia al desarrollo*, de Eduardo Sojo, publicado por el FONDO DE CULTURA ECONÓMICA. La importancia de ese libro para los investigadores que pretendan ser serios en sus análisis y no sólo repetir lo que otros dicen, es la abundancia de datos y comparaciones que van más allá de simples opiniones o posiciones personales. El primer capítulo aborda lo que fue una omisión del actual gobierno, aclarar a la opinión pública “el México que recibimos”, pues para saber si hemos avanzado o retrocedido es importante tener claro de dónde partimos. Esquematiza las reformas jurídicas logradas y las pendientes. Abundan los cuadros que le dan claridad y objetividad al análisis. Una de las gráficas que me llamó la atención es la referente a las huelgas. Del 89 al 92 estallaron 560 huelgas; del 95 al 98, 219, y del 2001 al 2004, 162. Esas cifras, además de mostrar la gestión conciliadora de la actual administración, dejan claro la importancia de un orden macroeconómico de baja inflación como entorno de las pláticas entre empresas y trabajadores. El libro no sólo estudia y compara las variables económicas entre esta administración y las pasadas, sino entra en el campo de la educación, la seguridad, el campo y la modernización de la administración pública. Seamos simpatizantes o detractores del gobierno, si queremos fundamentar nuestra posición, el libro “De la alternancia al desarrollo”, de Sojo, es de gran utilidad. **DIARIO DE YUCATÁN.** [http://www.yucatan.com.mx/noticia.asp?cx=9\\$2900000000\\$3073196&f=20050706](http://www.yucatan.com.mx/noticia.asp?cx=9$2900000000$3073196&f=20050706)

**PERSONAJE CLAVE. EDUARDO SOJO GARZA ALDAPE.** Eduardo Sojo es uno de los hombres más cercanos al presidente Vicente Fox. Él reconoce que la arquitectura institucional de la Presidencia no funciona bien.

—Iniciaste la administración con bastante protagonismo. Y ahora, al menos a los ojos de los medios, parece que estuvieras fuera de la decisión de los grandes temas. ¿Es verdad eso?

—El trabajo que desarrollo me parece que es menos de estar afuera, hacia los medios, y más hacia adentro, coordinando las actividades. En un principio, era una tarea más de estar afuera, sentando las bases de la administración. La concentración que se ha dado en la oficina de la Presidencia me ha dado más trabajo, pero me ha permitido tener más influencia que al principio en la toma de decisiones relevantes.

—Te tocó una de las tareas más ingratas, porque te corresponde la coordinación del gabinete. ¿Cómo evalúas esa tarea?

—Es una tarea difícil por la estructura de gobierno en nuestro país. Los secretarios no dependen de un coordinador, sino del Presidente. En el futuro,



FONDO  
DE CULTURA  
ECONÓMICA

yo creo que la arquitectura institucional de la oficina de la Presidencia podría mejorarse para facilitar las labores de coordinación.

—Si hoy empezara un nuevo gobierno y te pidiera asesoramiento, ¿harías una propuesta de modificación institucional a la coordinación de la Presidencia?

—Sí, definitivamente.

—¿Es bueno o malo que el gabinete de Fox haya mostrado posturas opuestas en varias ocasiones importantes? Se puede decir que es una manera de romper con la anterior gestión monolítica, pero por otro lado puede verse como una falta de coherencia para gobernar. ¿Que opinas?

—Es malo hacerlas públicas, pero las diferencias por sí mismas no son malas. Y se discute mucho al interior del gobierno, que es una diferencia con los gobiernos del pasado. (Fox) es un Presidente que deja mucho que la gente opine, los secretarios se expresan con total y absoluta libertad frente a él y en el gabinete económico. Pero me parece malo, creo que no ayuda que las diferencias se pasen hacia afuera del gobierno, porque genera diferentes opiniones y percepciones respecto de la consistencia y de la coherencia del propio gabinete.

—¿Una cuestión a revisar sería que hubiera menos pluralidad en el gabinete?

—La pluralidad no es mala en sí misma, pero me parece que los gabinetes deben compartir ciertos principios básicos en materia de seguridad, económica, social; fuera de esos principios la pluralidad no es en sí misma mala.

—Pero sí ha habido diferencias en esos principios básicos.

—Ha habido, en algunos momentos, sí.

—¿Estás satisfecho con el grado de coordinación económica que tiene el gabinete?

—Se han tomado las decisiones que deberían de tomarse. Pero me parece que nos ha faltado poder de convencimiento sobre la reforma estructural.

—¿Te consideras amigo del Presidente o sólo es una relación laboral, política?

—Al Presidente lo conozco desde hace tiempo. Siempre he dicho que es una fortuna trabajar con él. Es una relación profesional muy amable, muy franca y por supuesto muy amistosa.

—¿Eres amigo de Marta Sahagún?

—Sí, por supuesto, con Marta hemos compartido muchísimas experiencias de mucho tiempo en Guanajuato y ahora en la administración pública federal.

—¿Sus acciones han perjudicado la imagen o el desempeño del gobierno?

—Yo creo que Marta ha hecho su trabajo, y no a todo mundo le gusta. El ser diferente a las primeras damas del pasado, seguramente ha traído complicaciones para algunos, pero yo diría que también haciendo justicia hay mucha gente que en lo personal se ha visto favorecida por las acciones de Marta, como los enfermos de cáncer.

—¿En alguna ocasión el Presidente o alguna otra persona vinculada a la Presidencia emitió alguna sugerencia u orden para que se tuviera alguna consideración especial con Salinas Pliego, visto que estaba siendo investigado por el caso Codisco?

—No, yo creo que todo son rumores. Aquí tienes un Presidente que es extremadamente respetuoso de las instituciones, mucho más de las instituciones que llevan a cabo una investigación.

—Hubo dos rumores importantes en el ámbito periodístico. Uno de ellos fue que Jorge Familiar, ex vicepresidente en la CNBV, tuvo que irse por amenazas. Y el otro rumor fue que Marta Sahagún intercedía a favor de Salinas Pliego. ¿Qué opinas?

—Por lo que yo he vivido —y para mí es difícil comparar con administraciones anteriores— creo que no ha habido ninguna administración anterior tan respetuosa de las instituciones, de las investigaciones que hacen las instituciones, como la procuraduría o la propia CNBV, la Cofeco, la Cofetel o el Banco de México.

—¿A las comisiones reguladores del sector financiero no les falta libertad de acción respecto del poder político del gobierno?

—A todas, no sólo del sector financiero. Debe de haber más autonomía, más capa-

ciudad, de la Cofemer, de Cofetel, de Cofeco, de la CRE, de la CNBV, y de otros.

—¿Habrá más cambios en el gabinete en el corto plazo?

—Parecería que sí hay varios procesos en marcha. Algunos pueden decidirse a lanzarse a la Presidencia como lo han expresado Santiago o el propio Alberto. Y luego, a lo mejor vendrán otros cambios, gente que se quiere ir al Legislativo, gente que quiera correr por las gubernaturas.

—¿Y pueden haber renunciaciones en el gabinete económico?

—Sí, por supuesto.

—¿No se descarta una renuncia en algún momento de Francisco Gil Díaz?

—No, el secretario ha expresado sus planes para después de este gobierno, y ha dicho que quiere hacer un sabático.

—¿Tú consideras que estará hasta el final del gobierno entonces?

—Yo... es lo que quisiera.

—¿Qué harás al finalizar el sexenio?

—Ya veremos. Me encantaría seguir en el servicio público o en la academia.

—¿Abandonarías la política?

—No, si me ofrecen una buena oportunidad la consideraría. **EL SEMANARIO DE NEGOCIOS Y ECONOMÍA**

**PASCAL BELTRÁN DEL RÍO, CONDUCTOR, COMENTÓ:** Tenemos para el auditorio esta mañana, el libro **Los desafíos éticos de la genética humana**, este libro recopila una serie de artículos fundamentales sobre ética y genética. Estos filósofos reflexionan acerca de cómo la revolución genética actual nos obliga a reconsiderar aspectos cruciales de nuestras vidas, como la salud y la enfermedad, la reproducción, la identidad personal, el bienestar y la justicia. **Es un libro del FONDO DE CULTURA ECONÓMICA**, compilado por Florencia Luna y Eduardo Rivera López. **PASCAL BELTRÁN DEL RÍO / ANTENA RADIO / IMER**

**MÁS ÉTICA / Bernardo Kliksberg.** Cincuenta mil personas marcharon en Madrid hace pocos días. Reclamaban la erradicación de la pobreza en el mundo, su lema era: "Pobreza cero ya". El célebre cantante de rock Bono suele interrumpir sus multitudinarios conciertos para reclamar que se debe ayudar ya a África, donde hay 313 millones de personas en pobreza extrema. El tsunami asiático mostró cuán hondo y profundo es el potencial de solidaridad latente en el planeta. Tras estas y otras múltiples expresiones subyace una demanda creciente por un mundo más ético. En América Latina es cada vez más aguda. Una pregunta obligada es ¿cómo se educa para ello? Un afamado psiquiatra señala en el New York Times que la educación ha logrado elevar el coeficiente de inteligencia mental de los niños, pero el gran tema es cómo lograr que sean buenas personas. Resuenan en esa pregunta los grandes debates que generaron casos como Enron, en donde personas de la más alta educación y elevadísimos ingresos llevaron adelante sin escrúpulos conductas absolutamente violatorias de la ética más elemental, causando daños graves a muchísimos. Hay varias líneas de trabajo que probablemente puedan resultar significativas en América Latina para avanzar en esta dirección. En primer lugar, los conflictos éticos deberían estar en el centro de la agenda pública. Ello significa desde ya erradicar totalmente la corrupción, pero asimismo compatibilizar realidades y valores éticos. Así, si es un valor consensual que los niños deben ser lo primero, eso debe llevarse a los hechos. En la región la mayoría están debajo de la línea de pobreza. Si la familia es la institución pilar debe ser protegida. Muchas familias latinoamericanas se desarticulan bajo el impacto de las difíciles condiciones socioeconómicas. Llevar conflictos éticos de este orden a la agenda pública es lo que intentaron los manifestantes de Madrid. En segundo término, las universidades tienen una gran responsabilidad. Deben formar profesionales de la más alta calidad posible. Pero al mismo tiempo comprometidos con una ética exigente. No se trata para ello de dictar una materia más que se llame ética, sino de transversalizar la enseñanza de la

ética discutiendo los dilemas éticos en cada área. Una ética viva debe formar parte integral asimismo de cada una de las etapas educativas, desde el preescolar hasta la secundaria. Una conclusión muy clara en las experiencias por educar en ética es el gran valor de la actividad voluntaria. En todas las fases educativas la realización de trabajos por la comunidad, el contacto directo con los sectores más desfavorecidos, vivir que cada uno puede aportar al otro, pueden lograr un involucramiento ético activo. La ética debe cultivarse a través de la educación, el ejemplo de los líderes, los medios masivos, todas las instancias de formación. LA FAMILIA tiene en ellas un lugar central. Lo que los niños ven hacer a sus padres tiene gran impacto. Si los padres hacen cosas por los demás continuamente, si forman parte de organizaciones que lo hacen, los educará. Un proverbio oriental dice que “la mano que te da unas rosas siempre conserva la fragancia”. Esa fragancia quedará flotando en el ámbito familiar. Estas y otras direcciones de trabajo pueden contribuir a que tengamos en la región sociedades más éticas. Ello les dará mucho mejores posibilidades de encarar sus inadmisibles niveles de pobreza y desigualdad, y movilizar el inmenso potencial latinoamericano. ¿Es utópico? Probablemente no. Un eminente biólogo, Humberto Maturana, afirma que después de muchos años de estudiar el ser humano ha llegado a la conclusión de que es por naturaleza un “ser amoroso”, nacido, por ende, como lo plantea la sabiduría bíblica, para tener un destino de solidaridad, trascendencia, lucha por causas justas, un destino ético. Autor de numerosas obras de extendida utilización internacional. Entre las últimas: “Hacia una economía con rostro humano. (OPSU, LUZ, FCE). EL UNIVERSAL / VENEZUELA [http://www.eluniversal.com/2005/07/06/opi\\_art\\_06491E.shtml](http://www.eluniversal.com/2005/07/06/opi_art_06491E.shtml)

**“INQUISICIONES DE ABELARDO OQUENDO”. DESENCANTO DE SIRENAS.** “¿Por qué son sirenas las que pueblan los lagos y ríos de las alturas andinas y no hay tritones, nereidas o sátiros?” se preguntan Luis Millones e Hirosayu Tomoeda en un estudio sobre “Las sirenas de Sarhua” publicado en Letras (Nos. 107/108, UNMSM). No se dirá aquí cómo responden la pregunta. Lo que se hará es transcribir algunas citas que en ese texto se encuentran, para regalo del lector que las desconozca y sorpresa de quienes ignoren que la imagen que ha prevalecido de las sirenas (la de pez con torso de mujer) se impone solo a fines de la Edad Media, pues los griegos y los romanos las imaginaron como híbrido de mujer y ave. Léase a Ovidio:

“¿De dónde os provienen las plumas y los pies de ave cuando tenéis un rostro de virgen? (...) Después de que buscasteis en vano por todo el mundo (...) deseasteis poder sosteneros sobre las aguas con los remos de vuestras alas y tuvisteis propicios a los dioses y visteis que vuestros miembros se cubrieron de pronto de amarillo plumaje. Más para que vuestros cantos melodiosos, nacidos para recrear los oídos, y aquel don extraordinario de vuestra boca no se perdiera, os quedó el rostro de doncella y la voz humana.”

Isidoro de Sevilla, en el siglo VII, intenta desmitificar estos monstruos:

“A las sirenas, que eran tres, se las imagina con un cuerpo mitad de doncella, mitad de pájaro, dotadas de alas y uñas; una de ellas cantaba con su voz, otra con su flauta y la tercera con la lira; con su canto atraían a los navegantes fascinados, que eran arrastrados al naufragio. Pero lo cierto es que fueron unas meretrices que llevaban a la ruina a quienes pasaban, y estos se veían después en la necesidad de simular que habían naufragado. Se dice que tenían alas y uñas, porque el amor vuela y causa heridas, y que vivían en las olas, porque precisamente las olas crearon a Venus.”

En el siglo XVI Vincenzo Cartari va más allá y dice: “Las fábulas griegas fingían la existencia de las sirenas como pájaros con bellas caras de mujer, que cantaban dulcemente. Pero en realidad fueron ciertos escollos escondidos en las ondas del mar, que al golpear en ellos creaban un murmullo suave, que los navegantes entretenidos por su dulzura pasaban sobre ellos, pereciendo misera-



FONDO  
DE CULTURA  
ECONÓMICA

blemente.” Nada de esto inhibió a Cristóbal Colón, quien declaró haber visto el 9 de enero de 1493, “tres sirenas que salieron bien alto de la mar”, aquí, en aguas de América. América no conoció a las aladas. De ellas –dice Durand– “en Indias jamás se supo”. Quien quiera saber más sobre el tema consulte el gozoso libro de José Durand ‘Ocaso de sirenas’ (FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, México, 1950 y 1983). Y el estudio de Millones-Tomoeda para conocer de sus andanzas andinas. **DIARIO LA REPÚBLICA / PERÚ**

**LEÓN-PORTILLA, MEDIO SIGLO IMPULSANDO LA HISTORIA.** Aquél le parece ahora otro mundo. Como si la época colonial no hubiera terminado; como si Justo Sierra e Ignacio L. Vallarta no hubieran muerto: la gente se inventaba antepasados españoles como una forma de suavizar el desprecio. Aquél le parece ahora otro mundo. Como si la época colonial no hubiera terminado; como si Justo Sierra e Ignacio L. Vallarta no hubieran muerto: la gente se inventaba antepasados españoles como una forma de suavizar el desprecio que los rasgos indígenas provocaban en “los otros”. Se pensaba, como en el siglo XIX, que no había indio mejor que el indio muerto. Miguel León-Portilla (1926) acababa de volver a México luego de cursar estudios de filosofía en la Universidad de Loyola, en Los Ángeles, y un día, de pronto, tuvo entre las manos una traducción de poesía náhuatl, realizada por el padre Ángel María Garibay. “Cuando vi esa traducción quedé impresionadísimo, porque yo había leído a los griegos, había leído a Platón, y me dije: ‘¡Qué barbaridad, aquí están los presocráticos en términos indígenas!’”, recuerda León-Portilla medio siglo después, en su cubículo del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. Esa tarde, el joven egresado de filosofía visitó al padre Garibay para decirle que quería conocer todo sobre la literatura náhuatl. De ese modo, sin saberlo, siguiendo una tradición que venía de fray Bernardino de Sahagún y pasaba por Francisco Xavier Clavijero, León-Portilla se afilió al humanismo.

Más de medio siglo después, tras una vida entregada al rescate de la “palabra antigua”, a través de la investigación, la publicación de obras, la docencia y la creación de instituciones de apoyo a las lenguas y las culturas indígenas, el historiador, antropólogo, y lingüista mexicano recibirá mañana el Premio a la Excelencia de lo Nuestro, que otorga la Fundación México Unido.

—”Lo diré mañana en mi discurso: el que habla de unión habla de diferencias, porque si no hubiera diferencias no habría nada que unir. Yo he dedicado mi vida a crear en las diferencias”.

—Y sin embargo, seguimos viviendo en un país que desprecia las diferencias...

—Yo veo las cosas de este modo: las distintas lenguas son como un coro para mirar el mundo desde diversos puntos de vista. Así son las culturas. El mundo se empobrece cuando se pierde una lengua o una cultura, y se empobrece también cuando todo se uniforma en modo alguno. En México, las lenguas han sido objeto de tal desprecio que muchos indígenas tenían vergüenza de hablarlas en público.

—En los años en que usted inició sus estudios casi nadie usaba esa palabra: “diferencias”.

—Se usaba poquísimo y era vista como un riesgo. Yo tuve la fortuna de tener dos grandes maestros: Manuel Gamio y el padre Garibay. Gamio era pariente mío. De niño iba con él a las pirámides y luego trabajé con él en el Instituto Indigenista Iberoamericano. Él me inició en algo muy importante: “No pienses nada más en el indio muerto”.

—¿El alzamiento zapatista de 1994 fue la demostración de que, a pesar de todo, hemos seguido pensando sólo en el indio muerto?

—Gamio estaba dando la lucha desde principios de siglo. Garibay lo hacía también a su modo, rescatando la riqueza cultural indígena. Pero fue necesario el aldabonazo de los zapatistas para que la gente comenzara a pensar que había indios en México.

—¿Nos ha llevado a algún lado esa visión?





FONDO  
DE CULTURA  
ECONÓMICA

—Durante mucho tiempo, en el Museo de Antropología, las salas principales eran las de abajo: las de los indios muertos. Había un desprecio terrible. Y había incluso próceres de nuestra historia, prefiero no decir quiénes, que pedían acabar con los dialectos porque no servían para nada y eran causa de atraso. Hoy las salas de arriba, las de los indios vivos, están un poco mejor, y eso es una señal de que en algo hemos avanzado.

—Ese prócer del que hablaba hace rato...

—¡Era Justo Sierra! Y claro, en su mentalidad positivista cabía todo eso.

—¿Está, pues, de acuerdo con `el aldabonazo de los zapatistas`?

—La violencia me pareció desde un principio muy lamentable. Pero las demandas formuladas por los indígenas, que cristalizaron en los acuerdos de San Andrés Larráinzar, puedo suscribirlas totalmente. Lo que me da tristeza es que si bien el presidente Vicente Fox envió los acuerdos a las Cámaras, las Cámaras banalizaron y modificaron todo hasta convertirlo en una especie de burla. Mejor no hubieran hecho nada: es lamentable lo que hicieron los legisladores.

—¿Politizar Chiapas?

—Mucha gente piensa que la autonomía es un intento de soberanía, que se va a fraccionar México, y esos es una tontería. De hecho, hay grupos autónomos, como los yaquis. La UNAM es autónoma y el rector no es ningún rey: lo único que hace es organizarla para que funcione. Y nadie, en este sitio, quiere ser soberano: la soberanía del pueblo se ejerce a través de los poderes. Me parece injusto que un estado tan rico tenga a los mexicanos más pobres. Esto no quiere decir que echen al mar a los que no son indios, pero debemos recordar que estos son los indios más antiguos, los originarios.

—El problema se iba a resolver en 15 minutos...

—Esa fue una afirmación gratuita. Pero, otra vez, el Congreso se empantanó. Si una fracción dice "a", la otra dice "no a", sólo por contrariar, por seguir intereses que no tienen que ver con el bien del país. El subcomandante Marcos habla de darle un sesgo político al asunto de Chiapas, y me parece que por ahí puede estar la solución.

—Usted lleva medio siglo impulsando la historia, pero la memoria está cada vez más arrumbada. Había incluso el proyecto de suprimir de las escuelas el estudio de la historia... ¿Cómo se siente?

—La historia no es un lujo, es una necesidad. En la Academia Mexicana de Historia y en el Instituto de Investigaciones Históricas luchamos contra ese proyecto. Cualquier atentado contra las humanidades es un atentado contra el ser humano. Eso que querían hacer era un atentado contra la juventud: querían descerebrarla para manipularla mejor. No se quiere entender que la educación es lo único que nos puede dar el camino de la mejoría; y en la educación, las humanidades. Si estudiamos con criterio humanista, el resto de las ciencias se humaniza y el mundo se humaniza. Si nos preparamos, dejaremos de ser eternos proveedores de mano de obra barata para ese país tiránico, gobernado por un asesino. Es tristísimo que tengamos 30 millones de mexicanos allá, mal pagados, desenraizados, y que son los que mandan dinero para salvar a México. De algún modo, estamos viendo la consecuencia última de la caída de Tenochtitlán. **EL UNIVERSAL**

## CULTURA

**HUBERTO BATIS, MAESTRO DE GENERACIONES.** Huberto Batis no estuvo al frente del suplemento cultural sábado desde su origen, pero siempre estuvo ahí. Al lado de Fernando Benítez sentó los cimientos de un edificio que, en la actualidad, no podría entenderse sin su presencia, sin las imágenes de un hombre arropado por libros y papeles o sin la fuerza de su voz cuando planeaba todo en su oficina. Durante un año, Catalina Miranda compartió la cercanía con Huberto Batis, como jefa de redacción, aunque el tiempo no refleja la trascendencia de esa relación en su desarrollo

personal y profesional; recuerda que al darse a la tarea de escribir su tesis universitaria, se acercó al editor para que se convirtiera en su editor. Así se inició otra etapa de la relación, con largas horas de charla, de evocaciones y de reflexiones. De todo ello surgió el libro *Huberto Batis. 25 años en sábado de unomásuno (1977-2002)* (Editorial Ariadna, 2005) —que se presentó anoche en la Casa del Poeta—, con el cual se trata de mostrar el inicio, el desarrollo, la continuidad y la conclusión del suplemento, a través de la voz de su director. “Él estuvo desde el inicio, aunque el director era Fernando Benítez; la publicación nació con el propósito de hacer una recopilación, tanto temática como gráfica, de lo que fue el suplemento. Para mí es un reportaje que tiene un hilo conductor: la entrevista es toda su trayectoria y en la segunda parte hay una compilación de notas periodísticas”. Si bien Batis dejó la dirección del suplemento en 2002, Catalina Miranda decidió extender el periodo de su análisis dos años más debido a que se mantuvo como asesor en las etapas dirigidas por Mauricio Montiel o Noé Cárdenas, hasta que decidió abandonarlo en definitiva. Entre humor y enseñanzas. Hay quienes piensan en Batis como un tipo irascible, huraño; sus más cercanos saben que lo es, en especial si llega a encontrar errores en algún texto; sin embargo, también es un personaje que si se lo propone, extrae de su buen humor y su memoria infinidad de anécdotas para ser compartidas. En gran parte, de ambos elementos se nutre la publicación, porque en la parte central es el mismo Batis quien se encarga de extraer de sus recuerdos una buena parte de las experiencias propias y ajenas de lo que fue el suplemento. “Se puede decir que sábado es un verdadero parteaguas, el iniciador de un estilo, porque desde sus inicios fue un suplemento plural, en el cual se conjugaba lo que fue la vida literaria y cultural de México a fines del siglo XX porque en el se incluían escritores jóvenes y otros ya reconocidos”, explica Catalina Miranda. Por eso piensa que en ese espacio se daba una fiesta de la cultura, al tiempo de ofrecer nuevas visiones acerca del periodismo cultural; ahí se promovía a los artistas plásticos o a los dibujantes, pero también se recalcaba la presencia de manifestaciones alternativas, en especial a través del erotismo. “A partir de el suplemento hubo mucha gente interesada en escribir acerca del tema y, por eso, llegó a recibir infinidad de calificativos, como el que se trataba de un espacio pornográfico, sucio, obscuro. Creo que eso lo decía gente que no comprendía cuál era el estilo de sábado: tenía dos puertas, el plato fuerte o intelectual —donde aparecían los textos eruditos—, y la de atrás, donde la calidad literaria se conjugaba con la innovación o con propuestas de escritura subterránea o underground.” El legado del profesional. Para Catalina Miranda, una de las características principales de Huberto Batis era su neutralidad: publicaba las manifestaciones de la cultura mexicana; quizá por ello en el periodismo cultural de nuestro tiempo hay bastantes huellas de lo que fue el suplemento. “A partir de gente que él formó, desde muy jóvenes. Enrique Serna, Guillermo Fadanelli, Pura López Colomé, Rafael Aviña, Gustavo García, José Luis Trueba Lara o Alberto Ruy Sánchez, quienes forman parte importante de la cultura mexicana de nuestro tiempo, pasaron por sus páginas”. Y a los nombres anteriores suma los de quienes hoy son editores, tanto en el mundo editorial como en el periodístico. “Sin sábado y sin Huberto Batis no se explicaría la vida cultural en el siglo XXI”, concluye la investigadora. De una admiración, una editorial. Desde que Catalina Miranda comenzó su tesis —aun antes de trabajar en el libro— se dio cuenta que la entrevista con Huberto Batis iría más allá de un trabajo universitario: alcanzó las características de una memoria. Si bien ese esfuerzo se convirtió en un libro, también fue el generador de un sello editorial. Miranda, quizá por la influencia de Batis, tenía la inquietud de hacer libros, por lo cual decidí publicar aquella entrevista en un proyecto personal, independiente, que es la editorial Ariadna. “Y para hacerle un homenaje por sus 70 años de vida y sus más de 40 como catedrático de la UNAM y formador de promotores de la cultura, decidí hacer la colección *Laberinto de papel*, una sección del suplemento donde registraba los libros y revistas que llegaban. Ahí se van a incluir ensayos o libros con textos reunidos a partir de sus secciones fijas”. El número uno de la colección es *Huberto Batis. 25 años en sábado de unomásuno (1977-2002)*, pero los libros seguirán. **MILENIO**



FONDO  
DE CULTURA  
ECONÓMICA

**RECIBEN 4 ACADÉMICOS GRADO DE INVESTIGADOR EMÉRITO.** El Consejo Universitario de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) otorgó a cuatro importantes académicos de las ciencias y las humanidades el grado de investigador emérito en sus respectivas áreas de estudio: René Drucker Colín, José Sarukhán Kermez, Francisco Bolívar Zapata y José Guadalupe Moreno de Alba, por sus contribuciones y méritos para el desarrollo del país. En una sesión ordinaria, realizada en la Antigua Escuela de Medicina y en la que se guardó un minuto de silencio en memoria los univesitarios fallecidos: la doctora Beatriz Ramírez de la Fuente, investigadora emérita del Instituto de Investigaciones Estéticas; Francisco Rivera Vázquez, consejero universitario y profesor de la Escuela Nacional Preparatoria; Magín Puig Solanes, profesor emérito de la Facultad de Medicina, y Fernando Hiriart, profesor de la Facultad de Ingeniería, los nuevos investigadores eméritos recibieron su reconocimiento, “por el que la universidad debe felicitarse”, dijo el rector Juan Ramón De la Fuente. A José Guadalupe Moreno de Alba, actual presidente de la Academia Mexicana de la Lengua y autor de varios diccionarios de mexicanismos, se le reconoció una amplia y trascendente labor en los campos de la lingüística y la filología. Doctor en letras -lingüística hispana-, ha dedicado más de 40 años a la descripción científica de la lengua española, principalmente en la modalidad mexicana, y es considerado uno de los más importantes dialectólogos; es fundador del doctorado en lingüística hispánica de la UNAM. Ha sido condecorado con la Orden Civil Alfonso X el Sabio en grado de Gran Cruz, en España. José Sarukhán Kermez, ex rector de la UNAM, es un reconocido experto en el área de ecología, a la que ha dedicado más de 30 años de labor académica en la universidad. Pionero en el tema en el país, realizó el primer estudio en ecología vegetal; además, generó la información más detallada sobre especies tropicales. Impulsó la creación del Centro de Ecología, y sus trabajos de investigación han sido citados más de mil 400 veces en la literatura científica mundial. Es miembro de la Academia de Ciencias de Estados Unidos y de la Royal Society de Gran Bretaña. René Drucker Colín ha destacado como investigador en el área de neurociencias. Actualmente coordinador de la Investigación Científica de la UNAM, es un neurofisiólogo que ha impulsado una escuela de investigación sobre la fisiología de sueño. Fundamental ha resultado su contribución a la funcionalidad de los trasplantes de tejido nervioso fetal en sujetos con lesión previa del sistema nervioso, además de la aplicación pionera en pacientes con síndrome de Parkinson. Ha publicado más de 200 trabajos en revistas de alto impacto científico, y su labor ha recibido más de 3 mil citas en la literatura especializada. Ha sido merecedor de diversos reconocimientos por su destacada labor, entre los que sobresalen los premios Universidad Nacional; el premio Miguel Otero de la Secretaría de Salud por el Mérito en Investigación Científica; la condecoración Andrés Bello, clase Banda de Honor, del gobierno de Venezuela, y el doctorado honoris causa de la Universidad Autónoma Metropolitana. Bolívar Zapata es biólogo molecular y ha dado importantes aportaciones en este rubro, así como en la ingeniería genética y la biotecnología; ha formado grupos de trabajo en áreas pioneras en el país, con reconocimiento de instituciones nacionales y extranjeras. Con más de 30 años de quehacer académico, es miembro de la Junta de Gobierno de la UNAM. Por su trabajo ha sido merecedor de premios nacionales e internacionales como el de la Universidad Nacional; el Príncipe de Asturias 1991; el Premio Nacional de Ciencias y Artes, y el doctorado honoris causa de la Universidad de Lieja, en Bélgica. Ha publicado más de 160 trabajos en revistas especializadas, que han sido citados más de 11 mil 600 veces en la literatura mundial. El trabajo en el que describe la construcción del plásmido pBR322 cuenta con más de 5 mil referencias, y forma parte de los 100 artículos con mayor número de menciones en la historia de la ciencia. **LA JORNADA**

Fondo de Cultura Económica  
Víctor Manuel Torres,  
Jefe de Prensa

victor.torres@fondodeculturaeconomica.com  
fbautista@fce.com.mx  
asolis@fce.com.mx